

LOS PRODIGIOS DE LINDA



*POR
ISABEL GARCÍA BARROSO*

Lucas

LUCAS era un niño al que no le gustaba demasiado aprender. Y aun menos si, en la calle, a esas horas, había niños jugando.

En aquellos tiempos no había ningún colegio y los papás



enseñaban a sus hijos, cada cual a la hora que podía. Aquel día su madre reprendía a Lucas, como

Lucas se fue primero a su mamá,
diciendo:

—Gracias, mamá, por tu paciencia
conmigo. No volveré a ser tan
descuidado para aprender, pondré
más empeño.

Después miró a Linda,
le dio las gracias por ese baile tan
precioso que había bailado
y le aplaudió mucho.